

Rafael LASSO DE LA VEGA

(Sevilla, 1890 - 1958)

Ah, esa rima de fuego,
—como mi corazón de llama,
agitado en la noche, brillante y sin sosiego...
Una estrella anhelante que se inflama,
un resplandor que deja de luz ciego
al que intenta mirar!

Ay, yo quisiera
así poder cantar
¡la imposible canción, tan verdadera!
la íntima, la ardiente, la suprema
y sonora canción
del rojo incendio en que se quema
por su propia pasión,
¡sin consumirse nunca, mi fuerte corazón!